

Periódico republicano de Gerona

Precios de suscripción

En Gerona y provincia.	1'50 Ptas.	trimestre
Resto de España.	2'00 id.	
Extranjero.	5'00 id.	

PAGO ANTICIPADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Subida de Sto. Domingo, 9.-1.º

-Gerona-

Saldrá cada domingo

SE ADMITEN ANUNCIOS

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Francisco Pi y Margall denunciado

El Ejército y la Monarquía

EL IDEAL ha sido denunciado, otra vez, por partida doble. Estas dos denuncias son por los artículos titulados *Por la carta de Costa, denunciados y Austrias, Borbones y demás reyes*, que insertamos en el número del domingo pasado.

En el primer artículo comentábamos la denuncia anterior, pues ya son cinco las que pesan sobre nuestro humilde y novel periódico, y en el segundo, no hacíamos más que copiar unos párrafos del discurso que pronunció D. Francisco Pi y Margall, en el Congreso de los Diputados, el día 19 de mayo de 1869.

Pasamos por alto los motivos que pueda tener el que ha denunciado nuestro primer artículo. Pero ¿cuándo se ha visto que es denunciado el discurso pronunciado en las Cortes por un Diputado de la Nación?

El discurso que pronunció D. Francisco Pi y Margall en el Congreso de los Diputados y cuyos párrafos, copiados en nuestro periódico, han sido denunciados, puede verse impreso en el n.º 77 del *Diario de Sesiones* del año 1869 y en muchos periódicos, de aquella época, que lo reprodujeron.

Por el camino que llevamos, ni los versículos de la Biblia van á poderse copiar sin la consiguiente denuncia.

Pero como nosotros creemos (como ha dicho el amigo Bofill, Diputado por Figueras) que tras esa *lluvia* de denuncias ha de venir la *tramontana* á secarlas todas, repetimos como la primera vez en que EL IDEAL fué manchado por el lápiz rojo del Gobernador:

"¡Puede el baile continuar!"

LA MONARQUÍA
BORBONES Y DEMAS REYES

Al día siguiente del discurso pronunciado por D. Francisco Pi y Margall en el Congreso de los Diputados y cuyos párrafos copiados en EL IDEAL del número pasado, han sido denunciados, el gran tribuno de la democracia, D. Emilio Castelar, pronunció otro no menos elocuente y profundo que el de nuestro llorado Maestro del Federalismo español, y de cuyo discurso también copiamos, del *Diario de Sesiones*, los párrafos que vienen á continuación:

"Las monarquías corrompen, las monarquías envilecen, las monarquías necesitan cortesanos, las monarquías necesitan una nube de funcionarios que llevan por todas partes aquel cáncer que devoró á Bizancio y que devoró á Rusia: el cáncer del parasitismo, el cáncer burocrático, que no es más que la sombra del gran parásito: el rey.

"Pues bien, Sres. Diputados, ponedme, ponedme un sufragio universal con el rey: aun lo comprendo en las monarquías antiguas, y os diré por qué. He leído el libro *De la monarquía*, que es el

libro de Maquiavelo, como he leído el libro de *El contrato social*, de Juan Jacobo Rousseau. Cuando la idea absoluta del poder de los reyes aparece, aparece *El Príncipe*: cuando la idea absoluta del poder de los pueblos aparece, aparece *El contrato social*. Pues bien, Sres. Diputados; leed lo que dice el gran fisiólogo, el grande naturalista de los reyes: aprended lo que dice ese gran fisiólogo, ese gran naturalista de los reyes, que ha dejado ese libro, no porque lo estudiara en César Borgia conquistando á Bolonia; no porque lo estudiara en Luis XI, conquistando el Rosellón; no porque lo estudiara en Fernando V conquistando Nápoles y Navarra. Donde Maquiavelo estudió á los reyes fué en su esencia y naturaleza. ¿Y qué dice? Dice que los reyes antiguos, que los reyes tradicionales aun pueden sufrir un poco de libertad; pero que los reyes creados por un Estado, en el momento mismo en que entran en el Estado, como entran débiles ó tienen que seducir, ó tienen que corromper; de todas maneras, ó tienen que degradarse ellos, ó tienen que degradar al Estado. Así, señores, el rey vendrá y empezará á decir que las Cámaras oponen obstáculos á su voluntad soberana; el rey vendrá y empezará á corromper el sufragio universal; el rey vendrá y algún Ministro inteligente habrá que lo diga: "es preciso encarnar esta máxima en la Nación: ¿qué pedazo de pan le dais al pueblo cuando le dais un derecho?" El rey vendrá y dirá: "si yo no os obsequio como quería Enrique IV, á cada uno de vosotros con una gallina en el puchero, es porque me lo impiden los eternos discutidores, los eternos sofistas, los señores de las Cámaras, los cuales no piensan en otra cosa que en lucir la pintarracheada cola de su elocuencia."

Y añade el insigne orador rechazando el propósito de entronizar al Duque de Montpensier, oriundo de los Borbones:

"¡Oh! Sombras de los héroes de Cataluña, que sostuvisteis contra los Borbones una guerra como no hay ejemplo! ¡Héroes de Galicia, que fué la Numancia inmolada por los Borbones! ¡Héroes de Trafalgar, que os ahogasteis en las hirvientes aguas merced á la lascivia de Maria Luisa! ¡Nombres augustos, nombres que os halláis escritos en esas letras de oro, y que representáis los mártires de aquel chispero infame, de aquel manolo indecente que se llamaba Fernando VII! Solís, Zurbano, donde quiera que estén vuestros huesos, donde quiera que estén vuestras almas, venid aquí en forma de remordimiento y evitad á la revolución este gran perjuicio, y evitad á mi patria esta gran vergüenza!"

EMILIO CASTELAR.

CONCEJALIAS

Nunca el partido republicano había tenido tantos aspirantes á concejales como ahora. Desde las pasadas elecciones de Diputados á Cortes, en que el partido republicano demostró que tenía una fuerza muy grande para hacer triunfar en las urnas á nuestros candidatos, y á medida que esta fuerza ha ido aumentando con la organización y la propaganda, han brotado en el campo republicano, por generación espontánea, infinidad de pretendientes á concejales.

Esa plaga de mosquitos, esa fiebre de concejal que domina á los que *ahora se sienten republicanos*, ha preocupado y preocupa algún tanto al amigo NAKENS, quien ha escrito, á este propósito, varios artículos en *El Motín*, dos de los cuales son notabilísimos y, para que puedan saborearlos nuestros lectores, los insertamos á continuación:

SUPLICA

A los republicanos que aspiran á concejales:

Moderad un poco vuestro apetito desordenado por ir al Municipio, y, sobre todo, no perturbad á los distritos cuyos votos solicitáis, pues sería la única manera de que perdiésemos las elecciones.

Comprendo que si al pactarse la unión republicana, la Sibila de los intentos malogrados os dijo al oído á cada uno. «Tú serás concejal», vosotros os impongáis toda clase de sacrificios porque ella no haga una plancha.

Pero de esto á que os dividáis ya en bandos de Tales y Cuales para acudir á un sitio de que tantas veces habéis abominado, por calificarlo de inmortal en conjunto y provechoso en detalle, hay, queridos y abnegados correligionarios, una distancia inmensa.

La ambición de sacrificarse por el bien común es noble, y en tal sentido quisiera yo tener á mano una trompa épica para desgañarme tocando una pieccecica en vuestro loor; pero cuando el sacrificio alcanza proporciones tan fabulosas, yo debo velar cariñosamente porque no se inutilicen en las escarpadas pendientes de la concejalía unos hombres que pudieran reservarse para acometer empresas más en consonancia con sus esforzados alientos, empuñar un fusil inclusive, si en los designios de la divina Providencia entrase el de que un día anduviéramos á tiros.

Y como esta debe ser, según á cada paso afirmamos, la aspiración principal de todo buen republicano, no malgastar ¡oh abnegados correligionarios! fuerza ni influencia ni dinero en eso de la concejalía, ni intrigad ni despedazaos por llevar un fajín en las procesiones y otros actos públicos. El que haya nacido para concejal llegará á serlo, porque nadie puede sustraerse á su destino, aunque sea tan mezquino y deplorable como ese. Y el que no, non.

En suma, que perderemos las elecciones si siguen brotando aspirantes á concejales en la forma que hasta hoy, pues aunque todos los republicanos con voto lo emitan, reunirá el candidato que más una docena.

Y, lo repito: la unión republicana no se ha hecho para que los Fulanitos de Tal sean concejales, sino para algo más grande. Y mala idea formarán de nosotros los que se enteren de que hay tantos republicanos en la villa y corte capaces de imitar á los infusorios de la fábula tomando acuerdos trascendentales en la gota de agua, que era su todo.

JOSE NAKENS.

LA CONCEJALITIS

Muchos periódicos republicanos han reproducido el artículo *Súplica*, que escribí acerca de esa terrible enfermedad que ha acometido á una buena parte de nuestros correligionarios de Madrid, poniéndole algunos sabrosos comentarios, y afirmando que está extendida por casi toda España.

Esto me anima á seguir combatiéndola, para que cause el menor número posible de víctimas. Hay que sacrificarse por la humanidad doliente.

No he comprendido nunca que un ciudadano aspire á ser concejal; si es rico, porque pierde parte de su independencia; si es pobre, porque las exigencias del cargo le impiden trabajar.

Además, no puede aspirar á la menor gloria; si tiene, se supone que va al Municipio á arreglar asuntos propios, á rebajarse la contribución, á preparar negocios. Si no tiene, se afirma sencillamente que va á robar; y como de ambos casos se han dado siempre tantos ejemplos, la aspiración á ser concejal lleva aparejada de antemano sospecha de deshonor, aunque luego no se confirme.

Y siendo esto así ¿cómo les ha entrado á mis correligionarios tal deseo de ser concejales? ¿Cómo no se han percatado de que sus nobles propósitos al solicitar el cargo no han de ser reconocidos, que su indiscutible abnegación no ha de ser apreciada?

El afán por moralizar la administración pública ha sido y es una de las pasiones más vivas en todo buen español, la que más le distingue del animal; y en tal sentido, me explico que muchos de mis amados correligionarios quieran ser concejales.

Lo que ya no me explico ni peca ni mucho, es que, por falta de voluntad para sustraerse á pasión tan avasalladora, anden desde hace ya dos meses preparándose para el sacrificio, exhibiendo méritos, tanteando opiniones, comprometiendo votos, andando de la ceca á la meca, sin dormir apenas, sin tiempo para comer, inquietos, febriles, frecuentando tabernas, adulando ultramarinos, y haciendo, en fin, cuantos actos heroicos suelen perpetrarse en estas honradas luchas por el ideal municipal.

¡Y no digo nada de las emulaciones que al calor de la problemática concejalía se engendran, mejor dicho, las envidias; envidias que luego producen odios; odios que agranda después el éxito ó la derrota, y que se traducen más tarde en disidencias que perturban y dividen al partido!

Por estas razones y otras que omito, me explicaría que todo vecino, monárquico ó republicano, al verse amenazado de tan terrible carga, tratase por todos los medios de sacudírsela; que el Sócrates edileco se resistiera á beber la cicuta; que el Cristo municipal apartara de sí el cáliz...

¿Pero ofrecerse ninguno como víctima propiciatoria? ¿Pretenderlo? ¿Intrigar para alcanzarlo? ¿Desesperarse si no se logra? ¿Envanecerse si se consigue? ¡Oh! Esta idea no halla albergue en mi pobre cerebro; la rechaza despiadadamente; le cierra la puerta.

¿Moraleja de este artículo? La siguiente:

No elegir concejal á ningún republicano que pretenda serlo.

JOSE NAKENS.

La interior satisfacción

Es indudable que el Ejército tiene sobrados motivos para estar satisfechísimo de la Monarquía y de sus gobiernos.

En efecto, por salvar a la dinastía, por sostener el trono, además de perder los últimos restos de nuestro poderío colonial, fué llevado el Ejército a la guerra en tal estado que, si se hiciera su proceso, resultaría un verdadero delito de alta traición a la patria, además de alevosa y premeditada traición a las instituciones militares.

No descubro con esto ningún continente. Se ha dicho ya en la prensa y en el Parlamento. Lo sabe ahora todo el mundo.

La responsabilidad de que la opinión, extraviada, se haya divorciado durante largo tiempo del Ejército, incumbe a los que le enviaron a luchar sin organización, sin preparación, sin elementos, sin material y sin generales.

Después del vergonzoso ensayo de Melilla, donde pudo verse todas las deficiencias apuntadas, debió ponerse el remedio posible, intentatorio al menos, porque era obligación de los hombres de Estado prevenir lo que ha ocurrido; y no digo adivinarlo, porque nuestros gobernantes no adivinaron nunca nada.

Sobrevino la catástrofe. Los mismos que nos llevaron a la guerra por temor a que el pueblo arrollase al trono, por el mismo temor provocaron el desastre de la escuadra en Santiago de Cuba; por el mismo temor impetraron la paz, obligando al Ejército a rendirse sin luchar; por el mismo temor pactaron, sin regatear, el tratado de París.

Cuando el Ejército regresó a la patria, los que poco antes le despidieron con flores y escapularios y aplausos, desdenaronle y le miraron con enojo.

Los gobernantes, en lugar de atajar el error de la opinión apartando del elemento armado aquella corriente de odiosidad, dejaron crecer la ola, permitieron que sobre el Ejército recayesen todas las acusaciones y todas las responsabilidades, y aun lo fomentaron, echando carne a las fieras, dando pasto a la pública voracidad que se entretuvo en esperar los fallos de tribunales de honor que se ensañaron con prevaricadores de modesta jerarquía, dejando en paz a los ladrones con entorchados.

Con este sistema se alejó el peligro inminente de que la opinión levantara la puntería y viese al responsable sentado en las gradas del trono y entrase en ganas de volcarlo ó, por lo menos, de echar de España a quien la había traicionado y sacrificado.

Por mucho menos corrió la sangre del Ejército en Alcolea. Por mucho menos corrió la sangre de los tiranos en Servia. Por cosa parecida se hundió en Francia el imperio de Napoleón y sobre sus ruinas se levantó esta República que ha engrandecido a su patria y ha ennoblecido y regenerado a su Ejército.

Y aquí no ha pasado nada, absolutamente nada, miserables de nosotros.

Se levantó el general Blanco en el Senado, a llorar, como Boabdil delante de Granada, su excesiva subordinación y absurda disciplina.

Se ha levantado ayer Salmerón a extender su dedo inflexible sobre la frente del culpable.

Peró ¡cuánto queda todavía por decir!

En primer lugar, hay que decir que no está exento de culpa el propio Ejército. Si yo callara esto, parecería que me propongo, arrodillado a las plantas de César, romper incensarios en su honor, y no hay tal cosa. Pero tampoco me interesa honrar ahora en este aspecto de la cuestión. Sólo diré que Martínez Campos se sublevó frente al enemigo contra una República que no había perdido un palmo del terreno nacional, que no había deshonrado al

Ejército y en la cual el *napoleón* de Francia valía 19 reales de España.

Parecía natural que este sacrificio, aceptado voluntariamente por la institución armada, en holocausto a la conservación de la monarquía, tuviera alguna recompensa otorgada por el trono.

Había que hacer, hasta por instinto de conservación, algún esfuerzo para rehabilitar a los injustamente inculcados, para dignificar a los que se veían sin razón menospreciados, para satisfacer aspiraciones patrióticas del Ejército.

Es este el primero en reconocer que no está a la altura de su misión. Pide a los Gobiernos medios para capacitarse. Quiere estudiar, organizarse, practicar, que entre en su alma la reforma regeneradora, No lucha por la cantidad, sino por la calidad.

Arrancan sus aspiraciones desde abajo y dice en todos los tonos: «No tenemos cuarteles, ni campos de experimentación, ni material de guerra, ni parque sanitario, ni Academias, ni generales, ni organización, ni soldados. Que no sean nuestros cuarteles focos de infección; que no sean nuestros campamentos y polígonos, pistas de circo; que no sea nuestro material desecho de otras naciones, y aun así miserablemente regateado; que tengamos medios, cuando el caso llegue, de curar a nuestros heridos; que la enseñanza de nuestras Academias sea racional y europea; que no se recargue nuestro generalato con nulidades que improvisa el nepotismo, que tengamos la organización adecuada a los elementos de que disponemos; que el soldado coma, cuando meros...»

Y hé aquí que el sargento, en las actuales circunstancias sociales, sigue teniendo seis reales diarios de haber, menos que un peón de albañil, y sin esperanza de otro porvenir que la miseria.

Y hé aquí que nuestros soldados siguen sometidos a un régimen absurdo de alimentación, con 47 céntimos diarios para su subsistencia, incapaces por ello de resistir una jornada de camino, una parada de algunas cuantas horas.

Y hé aquí que tenemos generales para mandar todos los ejércitos de Europa reunidos... si supieran.

Y hé aquí que sólo disponemos de 140 cañones de tiro rápido y están nuestras costas indefensas y los soldados van a los ejercicios de tiro con una dotación de tres cartuchos por plaza, y no hay créditos para maniobras y las que hacemos causan la risa de los agregados militares extranjeros.

Y hé aquí, en fin, que los jefes de cuerpo tienen que convertirse en amas de llaves, comineros que han de buscar economías para mejorar la comida del soldado en combinaciones inverosímiles, escudriñando las peladuras de las patatas, el lavado de la ropa, la duración de las alpargatas...

¿Y es así como se hace Ejército, como se le dignifica en la opinión, como se le ennoblece?

El general Linares tenía algunos proyectos reformistas, pocos, medianos, pero «del lobo un pelo».

Quería aumentar 3 céntimos por plaza para mejorar la alimentación del soldado. Este gasto se hubiera compensado con la disminución de las estancias de Hospital.

Llega el general Martitegui, lleva el asunto al Consejo de ministros y el presidente se opone y la mezquina reforma queda en proyecto y el ministro de la Guerra, general palaciego impuesto por la monarquía, calla, se resigna y no dimite.

La monarquía se conforma con un ejército de hambrientos. Los coroneles y capitanes mandan regimientos y compañías de esqueletos.

Hay una juventud militar que, no viendo en perspectiva probabilidades de nuevas guerras, por fortuna para la patria, siente ansias de aprovechar la paz para instruirse, para elevarse, para formarse, en fin, alcanzando aquellas aptitudes pro-

fesionales y científicas que le hagan en lo militar capaz para el cumplimiento de su misión, y en lo civil ciudadano digno de una nación culta y libre.

Pero advierte que sus ilusiones se agotan y sus aspiraciones fracasan y sus aptitudes se atrofian en la vida monótona de guarnición, áspera y embrutecedora en nuestro país, donde las ciudades en su mayor parte carecen de ambiente intelectual.

Los jefes, como los oficiales, cánsanse de esa vida y el hastío les gana; y debilita su espíritu militar y su amor a la profesión el ejercicio rutinario de servicios casi domésticos, nada militares, a veces depresivos, limitados a minucias de cocina, de dormitorios, de almacén, porque, en realidad, reducido el contingente activo a proporciones inverosímiles en los regimientos, ellos han venido a convertirse en escoltas de las banderas que se empolvan en sus vitrinas y en guardas del almacén que combaten en batallas incruentas contra la herrumbre y la polilla.

Si se conociera la vida militar íntima de los jefes de regimiento ó batallón que se toman la molestia de trabajar por sus soldados, causaría asombro.

Vedlos en funciones. Se han batido de oficiales en la pasada y última guerra civil; de jefes en Cuba ó Filipinas. Han pasado junto a la muerte y sueñan con la gloria. Ahora, en su despacho, se inclinan sobre la mesa y hacen columnas de guarismos, regimientos de cifras, batallones de números. Tantas plazas, por tantos céntimos, total tanto. No pueden comer. Veamos: los garbanzos a tanto, las alubias a tanto, a tanto las patatas. El bacalao... no alcanza para bacalao. La carne, ni pensar. El tocino, poco y malo. Dos comidas. Es poco y poco nutritivo. Suprimo cuatro plazas de la música, doy permiso a cinco plazas por compañía para comer fuera del cuartel, los domingos que coman donde quieran. Total, tantas pesetas de economía. Nada, no me da para un poco de carne dos veces a la semana...

¿Y es esta, labor mental digna de un jefe de regimiento?

Las alpargatas han de durar tantos meses. ¿Como hacer maniobras y prácticas en el campo?

Con todo el contingente de que dispone, apenas podría formar dos compañías. ¿Cómo hacer ejercicios de batallón? ¿Para que se ria la gente?

No hay material de guerra ¿cómo hacer tiradores?

No hay en presupuesto cantidades para maniobras, ¿cómo adiestrar a los oficiales para mandar compañías, a los capitanes para mandar batallón, a los jefes para mandar regimientos, a los coroneles para hacer maniobrar una columna con caballería y artillería?

Así está plagado nuestro generalato de señores muy respetables que si proceden de infantería no saben para que sirve la caballería como no sea para correr, ni la artillería como no sea para hacer salvas. Y reciprocamente.

Si a lo menos, ya que no puede nuestra juventud militar capacitarse por la práctica para el cumplimiento de su misión, se la redimiera de aplicar todas sus facultades a la economía doméstica, autorizándola para emplearlas en las artes de la paz, habría para batir palmas.

Pero no. El hombre soldado en nuestro país, sólo aprende a obedecer dejando en huelga el pensar. Si entra en el cuartel analfabeto, analfabeto sale. Si procede del taller como aprendiz, no vuelve como oficial y gracias si no olvida lo que aprendió.

¿Acaso no sería digno de nuestra juventud militar consagrarse a redimirnos en la parte de la vergüenza constituida por once millones de españoles que no saben leer?

No. El soldado saldrá de las filas habiendo sido ordenanza, asistente, niño, mozo de cuerda, cocinero, ayto, ama de cría seca, gran pelador de patatas... todo, menos militar y ciudadano.

Ni leer, ni escribir, ni contar, ni nociones de geografía nacional, ni rudimentos de leyes como no sean las militares, ni barruntos de sus derechos y deberes políticos, ni explicación racional de las cosas vulgares que le rodean, ni conocimiento de la historia de los pueblos que visita; ni el labriego se llevará idea de lo que es la fábrica, ni el obrero industrial noción de lo que es el trabajo del campo... nada, en fin, que despierte en su cerebro ideas nuevas y le asimile nuevos conocimientos.

La República partiría de este principio: conocimiento exacto y propósito resuelto de una política internacional bien determinada.

Y con arreglo a ella y a las condiciones económicas actuales del país, fijaría el contingente de fuerzas de mar y tierra.

Preferiría, en todo caso, pocas, pero bien organizadas, bien dotadas.

Nutriría las unidades orgánicas, aunque las redujera en número, porque la cuestión no está en tener muchos regimientos, sino en tener jefes y oficiales instruidos, prácticos; y en que todos los ciudadanos sean en la paz hábiles productores y en la guerra inevitable, soldados en todo momento disponibles.

Entendemos preferible a la permanencia de años y años en las filas, los períodos de instrucción y ejercicio y maniobras, algunos meses durante varios años.

Una sana política nacional debe encaminarse a sustraernos de toda intervención armada en la futura conflagración europea y a poner el país en condiciones de organizarse militarmente con rapidez para defender la integridad del territorio; y para esto es necesario que cada español se encuentre capacitado en todo momento.

Esta capacidad sólo se adquiere con una buena organización de regimientos-escuelas y de cuadros de reserva; con jefes y oficiales instruidos, aficionados al estudio, satisfechos de si mismos y del pueblo a quien sirven; con abundante material de guerra para prácticas y maniobras, que den a jefes y soldados conocimiento de su país, de su misión y de su deber; con soldados bien alimentados, bien disciplinados, bien alojados; con una vida de cuartel que rompa con la rutina y sacuda el enervamiento actual; con un sistema, en fin, diametralmente opuesto al que hay se sigue.

Y procurando que cada oficial lleve en su equipaje, no el bastón de mariscal, sino la cartera de ministro, para cuyo cargo no está hoy capacitado ninguno de nuestros generales.

Y entonces, cuando el cuartel sea una escuela y el oficial un maestro, surgirá y crecerá espontáneamente en el alma de nuestro Ejército la «interior satisfacción», incompatible con la Monarquía, donde los Ejércitos no son el brazo armado de la patria, sino la escolta pretoriana de un César que la sostiene a su lado contra el país y no para el país.

Porque todo régimen que se basa en la injusticia y vive del privilegio, puede tener mercenarios.

Soldados, en la acepción moderna del vocablo, soldados, no.

Alejandro Lerroux.

Un buen deseo A los Obreros Corcho-Taponeros de esta región

Compañeros: Repercutiendo en mi interior un deseo vehemente de mitigar y extinguir para siempre los lamentos que continuamente se escapan de nuestros corazones, debido a la precaria situación por que atravesamos actualmente los obreros de esta Industria, único elemento de vida en nuestra comarca, me veo en el deber de dirigiros estas modestas líneas, que si no son tan elocuentes como el asun-

to requiere. son al menos expresión sincera de los vivos deseos que siento de hacer algo que resulte en beneficio de los obreros, y comerciantes é industriales, de este gremio en general.

Todos sabéis que el factor principal y único que nos ha conducido tan rica Industria á la senda de decadencia en que actualmente se halla, es la sordidez estulta de nuestros malos gobernantes, que en tantos años como llevamos pidiendo que concierten tratados comerciales, que mejoren el estado económico de dichos comerciantes é industriales, á fin de que estos puedan facilitar trabajo á tantos miles de obreros que de ella vivimos, se han demostrado siempre inconscientes, prefiriendo dejar marchar el corcho al extranjero, ó mejor dicho la misma Industria, antes de evitar que esta pereciera, y con ella de hambre nosotros.

Todos sabéis, que hemos elevado á los Altos Poderes del Estado, infinitas exposiciones, en las cuales pedíamos y suplicábamos protección; ya que no quieren protegerlos, buscando y concertando tratados de comercio que harmonicen los reducidos derechos del corcho en bruto, con los crecidísimos que nos hacen pagar en el extranjero, por el que enviamos elaborado; ya que no quieren escucharnos, es preciso, pues, que nos declaremos acérrimos enemigos de ellos, combatiendo con tesón al régimen imperante, para derrocarlo antes de que acabe para siempre con nuestra Industria, que de relegarse al extranjero quedaría esta próspera comarca en la más espantosa miseria.

La República está muy cerca, y si todos los del gremio nos aprestamos á luchar por ella, seguros hemos de estar de una recompensa justa que nos redimirá de una vez y para siempre del malestar presente, que tanto nos conduce.

A este fin os invito compañeros todos del gremio corcho-taponero de esta región en particular, y de toda España en general, con el firme convencimiento de que en el próximo Sol de la República hallaremos nuestra redención.

Salvador Sabatè Isern

Cassá de la Selva, 20 Agosto 1903.

Cosas del Municipio

Por virtud de las elecciones municipales que, por la ley, han de verificarse en el mes de Noviembre próximo, cesarán en sus cargos, además del Alcalde, D. Manuel Catalá, los siguientes Concejales: D. Juan Boxa, D. Narciso Plá, D. Agustín Garriga, D. Narciso Pallí y D. Jaime Catá.

Debe procederse al sorteo, antes de dichas elecciones, de un Concejal de los Distritos 1.º, 2.º y 4.º, así como se habrá de proveer la vacante que resultó de la declaración de incapacidad del Concejal electo, don Ignacio Prim.

Son, pues, diez los Concejales que han de ser elegidos: tres en el primer Distrito; en el segundo, dos; en el tercero, tres y dos en el cuarto.

Y á propósito del Municipio....

No ignorarán nuestros lectores que, á pesar del silencio de toda la prensa local, la razón se impuso en el asunto manoseadísimo de la subvención que pedía una maestra particular.

Daremos, pues, de mano al asunto sin meternos á explicar el porqué de los criterios de algunos de nuestros Concejales, el cómo se quería hacer pagar al Municipio favores de carácter electoral recibidos por quien hasta ahora ha venido ostentando la representación de Gerona en el Congreso y por el que la ostenta actualmente.

Pero no podemos pasar por alto á cierta hormiguita condecorada —no sabemos si á ruego del actual Segismundo ó del señor Zaidín, pues para ambos se ha movido más de lo justo— hormiguita que hi-

zo su informe correspondiente, hablando de todo menos de aquello que debiera constituir la materia de su trabajo.

Hasta ahora, excepto algún vivo que ya estaba muy al descubierto y, por consiguiente, inutilizado, nadie había hecho servir en esta provincia los sagrados intereses de la enseñanza de arma vulgarísima de cacique adocenado.

Tendremos un verdadero pesar en vernos obligados á romper lanzas sobre esto y al señor T-jón le recomendamos, si en serio toma estas cosas, que se limite á tratarlas también seriamente, ya que, por lo visto, en quien debiera hallar el obstáculo más firme la intrusión del caciquismo en tal terreno, no se encuentra otra cosa que una ambicioncilla vulgar, dispuesta á servir de instrumento á la política de campanario.

"Federación Revolucionaria"

Se convoca á los individuos del primer Grupo, para el lunes próximo, á las 9 de la noche, en el local de costumbre.

Buégase la puntualidad y asistencia, por tener que tratar asuntos de importancia.

SECCIÓN LOCAL

Hemos recibido varios prospectos de la compañía anónima de seguros «La Previsora» cuyo anuncio publicamos en la 4.ª plana. Esta compañía tiene por objeto asegurar, para el caso de enfermedad, á las personas comprendidas entre 14 y 45 años, que gocen de perfecta salud, mediante el pago de 1'20 ó 1'75 ptas. mensuales, únicas cuotas establecidas. «La Previsora» se ha constituido con escritura pública ante notario y registrado en el Registro Mercantil. La recomendamos á nuestros lectores.

Hemos tenido el gusto de saludar á los Sres. Ameller y Jonama, diputados provinciales republicanos por Gerona y La Bisbal, quienes estuvieron en esta capital el martes y miércoles últimos para asistir á las sesiones de la Diputación.

¡Ha fallecido nuestro querido amigo Paquito Fornés! Su muerte ha sido muy sentida y llorada, pues contaba con gran número de personas que le querían. Su afable trato, su carácter expansivo, su buen corazón le habían captado muchas simpatías. Era joven de talento comercial muy bien dispuesto para llegar á tener un brillante porvenir. Por uno de esos misterios de la vida, cayó para siempre, cuando nadie lo esperaba, pues era joven, robusto, ágil, alegre, en la fosa de la muerte.

Ya sabe su desconsolado padre, nuestro estimado amigo y correligionario, don Sebastián Fornés, cuánto queríamos á su hijo. ¡No tenemos, pues, que expresar lo mucho que hemos sentido la pérdida del que era uno de nuestros amigos de la infancia. A toda la familia del acreditado industrial Sr. Fornés, enviamos la expresión de nuestro sincero pésame.

Nuestro paseo de la Rambla, se ve muy concurrido todas las noches, con motivo de tocar la música del Regimiento de San Quintín.

El General de brigada, de la escala de reserva, D. Eduardo Danís, ha sido nombrado representante de la Compañía Arrendataria de Tabacos en esta provincia.

Ayer llegó á esta ciudad, procedente de París, nuestro querido amigo, distinguido correligionario y paisano, D. Arturo Vinardell Roig, colaborador de EL IDEAL y notable publicista, quien habitualmente reside, como es sabido, en la capital francesa.

Sea bienvenido.

Por tener que publicar el notable artículo de D. Alejandro Lerroux, recibido á última hora, pues así conviene á trascendentales intereses del partido, hemos tenido que retirar gran parte del original compuesto para este número, que insertaremos en el del domingo próximo.

Lo primero... ¡es lo primero!

Damos nuestras más expresivas y sinceras gracias, á cuantos colegas han publicado su sentimiento por las denuncias de EL IDEAL.

Hemos tenido entre nosotros, durante unos días, al Diputado republicano por Barcelona y notable letrado D. Emilio Junoy, quien vino á esta ciudad, para defender en la Audiencia á tres de los procesados por el crimen cometido en Besanón, en Aáril del año pasado.

Felicitamos á nuestro distinguido correligionario y compañero D. Eusebio Corominas, por la merecida distinción de que ha sido objeto por parte de los obreros de Gerona, otorgándole un busto como premio ofrecido al Director del periódico que hiciese mejores campañas á favor de la clase trabajadora. ¡Bien por La Publicidad!

Durante el próximo mes de Septiembre se emprenderá una activa campaña de propaganda republicana, por esta provincia, en la que tomarán parte distinguidos oradores de nuestro partido.

ECOS DE LA PROVINCIA

Rosas

En el meeting republicano celebrado el sábado de la pasada semana, en esta pintaresca villa, reinó el orden más completo.

Una, tan numerosa como escogida concurrencia, escuchó con atención suma y aplaudió con entusiasmo febril á los oradores, quienes, en fraterna *conversa* y con el entusiasmo propio del convencido, gloraron las excelencias del credo republicano.

Se habló, diferentes veces, *sotto voce*, en el meeting, y también desde Francia lo han ratificado, de un telegrama kilométrico, recibido á última hora transmitiendo severas, terminantes, ¡inútiles órdenes! para el caso de que alguien diera un trapicé.

Aprended flores de mi se nos ocurre decir á esos que tanto miedo tienen á ciertas cosas.

El meeting del sábado, día 8, *dió luz*, mucha luz. Venga otro y pronto.

Republicanos de todas clases, no miréis circunstancias particulares: asistid siempre á los meetings.

La LUZ alumbra, el SOL calienta y fecundiza: la IDEA nuestra es SOL y LUZ.

Francisco Ferrer y Pons

12 Agosto 1903

Cerviá

Para la fiesta mayor que celebra este pueblo, en los días 25, 26 y 27 del actual, han sido contratadas las orquestas «Orfeo Cassanense» de Cassá de la Selva y «Agramunt» de Castelló de Ampurias.

Campredón

A pesar de los manejos caciquistas, clericales y de cuatro taberneros egoístas, próximamente se inaugurará espléndidamente el Centro Republicano de esta villa. Damos esta noticia, para que nuestros enemigos vayan tomando tila.

S. Hilario Secalm

Hoy domingo, día 23, visitará esta población la Sociedad coral «Artística Farnense» de Sta. Coloma de Farnés, que dirige el joven Director de la orquesta «Principal» de dicha villa, D. Euaripue Guasch, dando un concierto extraordinario en honor á los señores forasteros que actualmente toman estas aguas, tocando las mejores piezas de su repertorio.

Por los buenos informes que de dicha Sociedad tenemos y dadas las muchas simpatías que tiene el Sr. Guasch, por ser hijo de esta villa, promete verse muy concurrido el acto, y le felicitamos por el acierto de escojer su villa natal, para que sea la primera de visitar la expresada Sociedad.

De su resultado daremos cuenta.—*El Corresponsal.*

San Felíu de Guixols

El domingo pasado, por la noche, celebróse, en el Vidal, una velada benéfica, á la que acudió muy poco público. Los beneficios de esta velada habían de servir, como se anunció oportunamente, para socorrer á las personas necesitadas de esta población y, entre ellas, á los pobres obreros sin trabajo.

En el mismo día de esta velada, un periódico catalanista de esta ciudad salió con un artículo haciendo alardes de sentimientos caritativos que poseen los guixolenses y especialmente los catalanistas. Pues bien: en la velada benéfica, esos sentimientos brillaron por su ausencia.

¿Dónde estaban los ricachones de esta ciudad? ¿Dónde se encontraban los que escriben en el periódico catalanista: «*el que té ganas de fer caritat no necessita que li istiguin pera fer-la?*»

Los que se han hecho ricos explotando á los pobres no sienten por éstos ningún sentimiento de piedad, y así se puso de manifiesto en la velada del domingo pasado, en la que sólo vimos contadas personas de posición y muchos obreros que repetían el ejemplo que nos cita Cristo de la pobre viuda á la entrada de la Sinagoga, cuando socorre á un mendicante y alaba su acción diciendo que con su maravedís ha dado mucho más que con el oro de los escribas y fariseos hipócritas.

A la cuenta esos catalanistas ricachones prefieren dar su dinero para sardanas, para que el pobre baile haciendo saltar su estómago vacío, olvide que tiene hambre y se distraiga de otras cosas.

¡Parsantes!

Solicitado por varios socios, el próximo sábado, á las 9 y media de la noche, en el «Centro Juventud Republicana Federalista» nuestro querido Director y catedrático del Instituto de Gerona, D. Pedro Loperena dará una conferencia sobre el tema siguiente: «*Autonomías naturales y políticas.*»

AYUNTAMIENTO.— Sesión del día 20

Preside el Sr. Alcalde y asisten 5 concejales.

Se da cuenta de una instancia presentada por el concejal D. Eduardo Carbonell, solicitando cuatro meses de licencia para atender á su salud. Es rechazada por considerarse opuesta á la ley.

Pasa á la comisión de Hacienda una solicitud de la profesora D.ª Magdalena Palóu, pidiendo una subvención á cambio de admitir en su Colegio las alumnas pobres que el Cabildo le señale.

Se aprueba una cuentecita de 67 ptas. gastadas por el Sr. Gobernador en los *confites* que regaló á los niños de las escuelas cuando visitó esta ciudad. ¡viva el rumbo y la generosidad de nuestro Poncio!

Quedan sobre la mesa unas cuentas (del Gran Capitán) por manutención de policía, camas de la guardia civil, suministro á caballos, plus para los soldados y oficiales y.... ¡hasta un lavabo que se rompió ó rompieron los mantenedores del orden! Y los obreros ¡que se mueran de hambre!

Queda nombrado D. Alfonso Casamor, arquitecto municipal, con el haber de 2.600 pesetas anuales.

Se faculta al Sr. Alcalde para que nombre un empleado de Secretaría para auxiliar al administrador de consumos.

A propuesta del concejal Sr. Vilas, se acuerda estudiar nuevamente la demanda del Administrador de Consumos, sobre la cuestión del vinagre que se presentó en la sesión anterior.

Los obreros del arte de construcción, despedidos por sus patronos, trabajan casi todos en obras particulares de esta ciudad.

Se participa á las personas necesitadas de esta población, por falta de trabajo, que si desean ser socorridas de los fondos recaudados en la velada del domingo pasado pueden presentarse á dejar sus nombres y domicilios en los puntos siguientes:

Calle Volta, 10.

Sta. Magdalena, 38.

San Juan (casa *Malatlasse*)

Procesión, 68.

La Comisión.

Imprenta de Octavio Vidar.—San Felíu de Guixols.



¡Fumadores!
 ¡Paso á la verdad! Nada de papeles medicinales ni curativos.
LA SARDANA
 Es el mejor papel de fumar que comunica al fumador un agradable sabor, y dá aroma especial al tabaco. Lo acredita la inmensa aceptación que ha tenido en Cataluña.
 FUMADORES: pedid siempre y en todas partes el superior papel de fumar marca **LA SARDANA** que se halla de venta en todos los estancos bien provistos y es el único depósito:
Plaza del Grano, 2. A. MAURI.—Gerona.

La Imperial
 DE **JOSÉ BARRIS**
 SE SIRVEN CUBIERTOS Y A LA CARTA VINOS LÉGITIMOS DEL PAÍS
 Precios baratísimos.
 Abierto toda la noche.
Calle del Carmen, núm.2. Gerona

GRAN BALNEARIO

DE Santa Coloma de Farnés

Aguas termales á 40 grados para enfermedades nerviosas

Precios económicos y convencionales para familias de más tres personas.

Doctor, **D. Francisco Bofill.** Administrador, **D. Juan Martín.**

DESPACHO CENTRAL

DE TRANSPORTES

Agencia DE ferrocarriles Vda. de Agustín Boixa

Mercaders 6 y Abeuradors 5.—GERONA

Facturación y recepción de toda clase de Mercancías

Violines antiguos italianos y franceses de marcas renombradas.

Darán razón: **Sebastián Prat.**
AMER.—Plaza de la Constitución, 2

LA PREVISORA

Compañía Anónima de Seguros
 SOBRE ENFERMEDADES, IMPOSIBILITACION, MUERTE Y PARTO DE MELLIZOS
 CAPITAL SOCIAL PERMANENTE 9.000 Ptas.
 Domicilio social Aragón, 337, 2º Barcelona
 Agente en esta provincia:
D. Pedro Borrell—Ultonia, 5.—GERONA

VIOLIN Se vende un violín nuevo con estuche y método por un precio módico.— Plaza del Marqués de Camps, n.º 17, 2.º, darán razón.

Mauri & Bofill
 Fabricantes y exportadores de **TAPONES DE CORCHO PALAMÓS.**

Repaso de las asignaturas del Bachillerato, Comercio, Preparación para carreras y lecciones de Taquigrafía.
 Progreso, 31-3.º-2.º

Centro Administrativo DE **D. LUCIANO PINET** Ciudadanos GERONA

Representación de Ayuntamientos fábricas y Sociedades mercantiles.
 Cobro de láminas y títulos de la Deuda.

Relojería republicana
El Cronómetro
 PESO DE LA PAJA 12
GERONA

Hotel • Restaurant • Pelayo

CASA "GREGORI"

Procesión, 39 -- San Feliu de Guixols

Establecimiento recomendable por el buen trato.—Consta de 24 habitaciones ventiladas y confortables.

JARDIN--Comedor para el verano

El dueño de este establecimiento, lo es también del **Chalet-Restaurant de la Font-Picant** situado en el término de Bell-lloch á 15 minutos, en tren, de San Feliu de Guixols.

Este Chalet-Restaurant está próximo al Manantial ó fuente de Bell-lloch, cuyas aguas, según análisis facultativo, contienen varias sustancias químicas, en los que abundan los carbonatos, especialmente el de hierro, siendo recomendadas para todas las enfermedades del estómago y para las dispepsias en sus múltiples formas del hígado y del aparato urinario.

El Chalet-Restaurant está al pie de la vía férrea, frente al cual se paran todos los trenes de San Feliu de Guixols á Gerona y vice-versa.

El Manantial está cerca del Restaurant, en un lugar muy delicioso por la frondosa vegetación y fresca del ambiente. El agua sale muy fresca y picante. Se conserva, embotellada.

Todos los días está abierto el Hotel-Restaurant de la Font-Picant, desde las 3 de la tarde á las 8 de la noche. Para otras horas y comidas extraordinarias, hay que avisar al dueño del

Hotel "Pelayo" (Casa "Gregori")

PROCESION 39 — SAN FELIU DE GUIXOLS

Imprenta, Librería y Encuadernación

DE **Octavio Viader**

Rambla Vidal.-San Feliu de Guixols

Imprenta montada con todos los adelantos modernos, viñetas modernistas de última novedad, para la confección de toda clase de Impresos.

Efectos para escritorio del país y extranjeros, tintas Stephens, fija y de copiar, goma Stephens y demás artículos de esta acreditada casa Inglesa.

Shannon, Registrador—Shannon, reservador, tinteros, perforadores y demás artículos de la casa Zeiss y C.º, de Berlin.

Copiadores de cartas de primera clase, plumas inglesas, etc. etc.

Cajas de cartón, etiquetas y bolsas para muestras de varias industrias.

GRAN SASTRERIA

DE **Joaquin Isern**

Mossén Cinto Verdaguer, 10.-San Feliu de Guixols

Precios de trajes desde 30 á 150 pesetas

Gran elegancia en el Corte

Esta es la única casa ventajosa tanto en los precios como en las confecciones.

Generos de altas novedades en Estambre, meldons, gergas, vicuñas, aticintins y Cheviots.

Chalecos gran fantasia y altas novedades en sedas, franelas y enconchados ingleses.

No equivocarse:
MOSSÉN CINTO VERDAGUER, 10 SAN FELIU DE GUIXOLS

Pantalones desde 10 á 50 pesetas

Chalecos desde 5 á 50 pesetas

Prontitud en los encargos